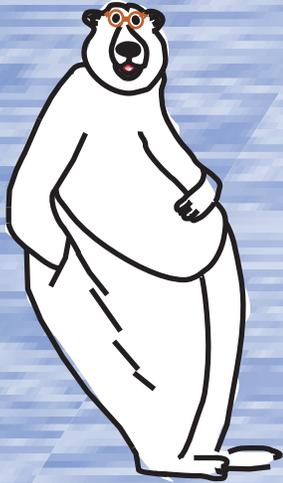


La limosna, la oración y el ayuno en secreto

Mateo 6, 1-6. 16-18



Oso Ozoli: Hola amigos. Yo soy el Oso Ozoli. Hoy estamos celebrando el miércoles de ceniza, y como verán en misa, el sacerdote lleva una casulla morada, pues comenzamos a prepararnos para la fiesta de la Pascua de Jesús.

Para prepararnos para vivir el misterio de la muerte y resurrección de Jesús, Jesús mismo nos da algunos consejos. Él quiere que las cosas buenas que hagamos, no las hagamos por quedar bien con los demás o para que los demás nos feliciten o nos den premios, sino quiere que las hagamos sólo por amor a Dios y a nuestros hermanos, sin esperar nada a cambio. Por eso Él nos dice: «Cuidense de no practicar sus obras buenas delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos».

Por ejemplo, hay mucha gente que le gusta dar dinero o cosas a los pobres, para que le digan que es muy buena y no por amor o para ayudar a los demás. Por eso Jesús dijo: «Por tanto, cuando hagas limosna, no lo vayas trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad les digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará».

Jesús quiere que guardes ese secreto, tanto así que dice que ni siquiera sepa una mano lo que hace la otra, eso es que ni tú mismo estés presumiéndote a ti mismo lo bueno que eres. Simplemente da sin esperar nada a cambio y será entonces cuando Dios nuestro Padre, te recompensará.

También Jesús dijo: «Y cuando oren, no sean como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos por los hombres; en verdad les digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, *entra en tu cuarto y, después de cerrar la puerta, ora* a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará».

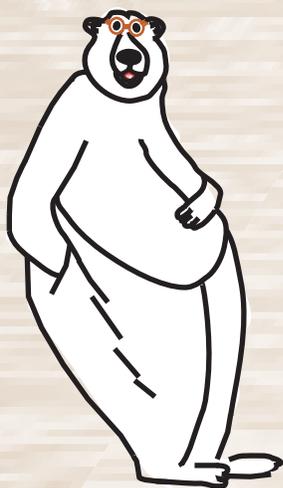
¿Tú sabes qué es orar?



Orar es platicar con Dios. Orar no es sólo hablarle a Dios, sino también escucharlo. Por eso, si queremos hablar y escuchar a Dios, debemos estar a solas con Él. La oración no se trata de hacer mucho ruido para que los demás nos vean y noten qué bonito oramos, sino de hablar con Dios y presentarle todo lo que hay en nuestro corazón, nuestras alegrías, nuestras tristezas, lo que nos preocupa, lo que nos agrada. Orar con Dios es darle gracias por todo lo que nos da, es pedirle que nos ayude a ser mejores en aquello que nos damos cuenta que nos cuesta mucho trabajo, es reconocer que Él es lo máximo, que no hay nadie tan grande y tan bueno como Él. Orar también es quedarnos callados para escuchar su voz o simplemente estar en su presencia.

Jesús también nos dijo: «Cuando ayunes, no pongas cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad les digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará».

¿Tú sabes qué es el ayuno?



El ayuno es dejar de tomar algún alimento o bebida por uno o varios días. No se trata de dejar de comer para estar más delgado, sino de dejar de comer un alimento que nos gusta, para renunciar a nosotros mismos y a lo que nos gusta. Es un signo de que hemos dejado de estar pendientes de nosotros mismos, para estar pendientes de Jesús. Además, el dinero que nos gastaríamos en comprar esa comida que nos gusta, lo podemos dar a la gente necesitada.

Pero este ayuno no lo deberíamos hacer con cara triste, quejándonos con los demás de que no podemos comer lo que nos gusta. Tampoco debemos hacerlo por presumir a otros todo lo que hemos dejado de comer. Hay algunos que incluso hacen competencias para ver quién ha ayunado más, pero esa no es la actitud que le gusta a Jesús. Si vas a hacer algún sacrificio para demostrarle a Jesús que quieres estar más pendiente de Él que de ti, hazlo contento y por amor a Jesús.

Juan Miguel Pellat Thomé

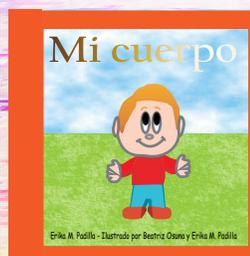
Manos a la Obra

¿Tienes algunas ideas de los sacrificios que puedes hacer por Jesús?

Aquí te damos algunas ideas: obedecer a tus papás, ir todos los domingos a misa, orar todos los días en tu cuarto, escuchar la Palabra de Dios, dejar de pelearte con tus hermanos, ayudar a quien te lo pida sin poner cara de enfado; dejar de ver un rato de tele para ponerte a orar o a ayudar a alguien; en lugar de comprar dulces o juguetes para ti, comprarlos y llevarlos a niños que los necesitan.

Uf y todo lo que a ti se te ocurra. Lo importante es que empecemos a prepararnos, comprometiéndonos con Jesús.

Juan Miguel Pellat Thomé



Ya están los primeros seis libros, con las letras de las canciones del CD.



Solicítalos en www.palabayobra.org